

PLATAFORMA SOCIAL DE CÁDIZ. LLAMAMIENTO A LA MOVILIZACIÓN.

Cádiz, 15 de Mayo de 2013



El país con mayor desigualdad de la Unión Europea se enfrenta a una emergencia social provocada por las agresiones de gobiernos, banqueros y especuladores. Nunca tan pocos, en tan poco tiempo, han hecho tanto daño con sus recetas neoliberales.

La combinación de pobreza, exclusión social, paro, precariedad, endeudamiento, ataque a los servicios públicos y desigualdad social, es una bomba de relojería que la prepotencia y la incompetencia de este gobierno amenaza estallar. El aumento de las desigualdades sociales está alcanzando proporciones indignantes, poniendo en riesgo la prosperidad del país. Es la aplicación obscena de la fórmula: “al que más tiene, más se le dará, y al que menos tiene, lo poco que tiene se le quitará”.

Derechos sociales básicos, como a la vivienda, salud, educación, cuidados, trabajo, están siendo atacados sin conmiseración. La corrupción política, la destrucción de empleo, la reducción de servicios públicos y la ausencia de perspectivas para los jóvenes, configuran un panorama desolador.

Poner los intereses de los mercados y las estructuras de dominación por encima de los derechos sociales y las necesidades de las personas, es intolerable. La ausencia de regulación y control de los mercados es una de las claves que posibilitaron el desmadre del dinero. La amnistía fiscal perpetrada por Hacienda ha legalizado a los defraudadores. Más de dos mil macroprocesos por corrupción política (malversación de caudales públicos, falsedad documental, fraude a la Administración, prevaricación), han generado una desconfianza radical de los ciudadanos respecto a la clase política.

234.600 parados en la provincia de Cádiz (41,62% de los trabajadores) son una cifra escalofriante e inadmisibles. La política fiscal regresiva ejemplificada en este edificio de Hacienda hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres y precarizados; los paraísos y limbos fiscales contribuyen a este vaciamiento del Estado y de las políticas públicas que deberían atajar las consecuencias de la crisis.

Celebramos el 2º aniversario del mayor y mejor movimiento de rebelión cívica de nuestro país en los últimos años: el 15 M. Fue una expresión de que es el pueblo quien debe mandar y no los políticos ni el dinero. Las asambleas del Palillero y la ocupación pacífica del instituto Valcárcel son dos epítomes de la aportación de nuestra ciudad a la marea ciudadana que reivindicaba otro mundo posible, mejor y más justo. “No nos representan”, “Lo llaman democracia y no lo es”, “Nosotros no somos antisistema, el sistema es anti-nosotros”, “No queremos ser una mercancía en manos de políticos y banqueros”, son lemas que la Plataforma Social hereda del movimiento 15 M.

Las soluciones que se han dado los gobiernos del PSOE y del PP las conocemos todos: aportar recursos públicos a bancos y cajas de ahorro. El problema reside en que estamos dejando en manos de los causantes de la crisis la solución de la situación. Los ciudadanos deben asumir el protagonismo: erigirse en los auténticos motores de un cambio necesario. Nadie está a salvo del gran desahucio capitalista: expulsar, desposeer, precarizar,... son las respuestas de los poderes financieros y de los mercados.

Las crecientes movilizaciones sociales contra la especulación y la precariedad son signos maravillosos que indican que “sí se puede” y que “otro mundo es posible (y necesario)”. Las mareas verdes, negras, blancas, naranjas, azules, las rebeliones contra los desahucios, la lucha contra la estafa de las preferentes, el auge del cooperativismo y el autoempleo, las respuestas solidarias,... prefiguran un futuro en el que repartir el empleo y la riqueza con criterios de justicia y de equidad sean las genuinas alternativas. La represión institucional persigue desunir, debilitar y atemorizar a la ciudadanía: no lo permitamos. La justicia social y ambiental son nuestras metas. La colusión de gobiernos y corporaciones va al asalto de los derechos sociales, apropiándose de los bienes comunes y de los recursos naturales básicos.

No es una época de crisis, es una crisis de época: en una situación de crisis sistémica, de falta de expectativas y de amenazas crecientes, seguir con las inercias y repetir los errores sólo nos conducirá a que el batacazo sea más fuerte y más próximo. Por delante de los intereses de empresas y gobiernos, primero la gente. Una sociedad justa y viable sólo será posible si la ciudadanía se une para defender los derechos sociales por encima de los mercados y la política honesta y la justicia social se sitúan por encima de los intereses de las élites financieras.

Te invitamos a caminar juntos en la creación del mundo que queremos, sin recetas mágicas y sin tomar las decisiones en tu nombre, porque sólo con la implicación y el compromiso de TODOS podremos avanzar hacia la superación de la crisis y la conquista de nuestros derechos.

¡OTRO MUNDO ES POSIBLE Y NECESARIO!

¡CONTRA LA ESTAFA DE LOS RECORTES: QUE LA INDIGNACIÓN CIUDADANA VENZA A LA INDIGNIDAD DE LOS POLÍTICOS!

¡LA REBELDÍA CIUDADANA PUEDE Y DEBE BARRER LA IMPOTENCIA Y LA MARGINACIÓN!